

Lectura básica no. 2: la Ética y la Ética Pública

Indicación: Lea la lectura tratando de comprender su contenido. Puedes resaltar en **negrita** las ideas que le parezcan más importantes. Cuando finalice conteste las preguntas que se le hacen. **Dispone de 20 minutos.**

En la lectura anterior se abordaron los conceptos de ética y ética personal. Comenzaremos recordando dichos conceptos para relacionarlos con la ética pública.

Hablamos de **ética** cuando nos referimos al conjunto de valores y principios que guían u orientan el comportamiento de los seres humanos, que les permite hacer juicios de valor sobre lo que es correcto e incorrecto, lo que es bueno o malo, lo que es permitido y no permitido, en relación consigo mismos y los demás, dentro de una sociedad determinada.

El juicio de valor puede estar determinado por normas internas (de uno mismo) o externas (de la sociedad) que han sido adquiridas en la familia, escuela, iglesia o en el trabajo.

Por otro lado, se expresó que la **ética personal** son todas aquellas acciones o comportamientos que una persona realiza y que están influenciadas por valores y principios en los cuales cree. La ética personal, en otras palabras, es una decisión libre, consciente y responsable que cada persona elige entre hacer lo bueno o lo malo, lo correcto o lo incorrecto, lo permitido y lo no permitido, según sus creencias.

La **ética pública** está relacionada con los valores, principios y deberes que guían el comportamiento de las personas que laboran en una institución pública, ya sean funcionarios o empleados, con la finalidad de servir desinteresadamente a la ciudadanía y no a sus beneficios personales.

Entonces, ¿Qué relación existe entre la ética personal y la ética pública?

Los dos conceptos están relacionados entre sí, pues tiene en común la palabra ética. La ética está asociada a valores y principios que guían el comportamiento de una persona, pero cuando los aplica en su vida diaria en los diferentes ambientes en los cuales se desenvuelve, nos estamos refiriendo a una ética personal. Sin embargo, Cuando la persona conoce y aplica los valores y principios que guían o rigen la institución pública en la cual trabaja, entonces estamos hablando de ética pública. En otras palabras la ética personal es interna y la ética pública es externa.

En la ética personal, hay mayor libertad para que la persona se guíe de acuerdo a sus valores y principios; en cambio, en la ética pública, la persona está vinculada más bien a

los valores y principios que guían y regulan el comportamiento de la institución donde trabaja.

Toda servidor público que trabaja en el Estado Salvadoreño, sea funcionario o empleado, cuando llega a trabajar al sector público ya tiene una ética personal que guía su comportamiento, que puede ser juzgada por otras personas como correcta o incorrecta. En cambio, cuando se desempeña en un cargo o puesto de trabajo, su ética pública está determinada por la Ley de Ética Gubernamental, ya que su conducta será correcta si cumple los valores, principios y deberes que ésta establece, o incorrecta, en caso contrario.

¿Por qué es importante la ética pública?

La ética pública es importante porque le permite a los servidores públicos que conozcan los valores, principios y deberes institucionales que en el desempeño de sus funciones deben vivir y aplicar, para que tomen decisiones responsables, estén conscientes de lo que hacen, porque lo hacen y asuman las consecuencias de sus actos.

El propósito de la aplicación de la ética pública es promover la transparencia de todas las acciones que los servidores públicos realizan, brindar servicios públicos con calidad, eficiencia y eficacia y buscar el bien común de la ciudadanía, sin ninguna distinción.